

Amanecer Habanero

Instituto Cubano por la Libertad de Expresión y Prensa

ICLEP PERIODISMO CIUDADANO CON Y PARA EL PUEBLO Julio/2026 Año 13, edición quincenal # 281



Antigua tienda El Cadete se convierte en un foco de insalubridad

>>2



A la sombra del Ameijeiras: jóvenes consumidos por “el químico”

>>5



Diez familias viven bajo amenaza de derrumbe en una cuartería patrimonial

>>4



Mientras un anciano recorre el Malecón aferrado a la fe y a la esperanza de sobrevivir un día más, el abrasador sol del verano en Cuba no concede tregua ni siquiera bajo la sombra. A su paso, La Habana deja ver los rostros de una ciudad marcada por el agotamiento: caras tristes, derrotadas y consumidas por el cansancio. Foto: ICLEP.

Carne podrida y plagas: denuncian foco insalubre en un punto de venta estatal

>>6



Discusión por una cola para sacar efectivo termina en forcejeo en un banco de Centro Habana

>>3





Joven epiléptico a punto de sufrir una trágica caída en Centro Habana

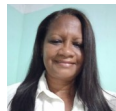
Por: Lamberto Hernández

La Habana, 12 de julio, (ICLEP). Un episodio de extrema tensión se vivió recientemente en una de las escaleras del edificio ubicado en la calle Reina, entre San Nicolás y Manrique, en Centro Habana. Yohandris González, un joven de 33 años diagnosticado con epilepsia, sufrió una fuerte convulsión mientras subía cubetas de agua hacia su apartamento en el inmueble, incidente que estuvo a punto de terminar en una caída fatal. El suceso ocurrió en un contexto de crisis por la falta de suministro eléctrico y de agua constante. Mientras los vecinos intentaban recolectar agua antes de que se cortara la corriente, González comenzó a presentar síntomas de su enfermedad a mitad de la subida. Gracias a la rápida intervención de los residentes, quienes acudieron a auxiliarlo para controlar la reacción convulsiva, se logró evitar un desenlace trágico. El incidente ha desatado una ola de indignación entre la comunidad. Los vecinos denuncian que las condiciones de salud de González no deberían permitirle realizar este tipo de esfuerzos físicos, dada la peligrosidad de las escaleras y la

naturaleza de su enfermedad. "Es una proeza subir a pulmón cubetas de 19 litros, siendo la mayoría personas de la tercera edad o con problemas de salud", señaló un residente del edificio. La comunidad también señaló como causa raíz de este riesgo la negligencia de las autoridades. Según los afectados, el motor de agua del edificio presenta fallas desde hace más de cinco meses. A pesar de las constantes protestas y peticiones de reparación, no ha habido respuesta oficial, lo que obliga a los residentes a cargar agua manualmente. La falta de servicios básicos y la ausencia de respuesta de los servicios de emergencia, como el número 106, mantienen a los habitantes de la zona en un estado de vulnerabilidad permanente.



Acceso al agua de los vecinos del edificio en la calle Reina.
Foto: ICLEP



Antigua tienda El Cadete se convierte en un foco de insalubridad

Por: Dunia Medina

La Habana, 8 de julio, (ICLEP). El inmueble que durante décadas albergó la emblemática Tienda El Cadete, uno de los símbolos del esplendor comercial de La Habana, permanece hoy convertido en un foco de insalubridad. Tras su cierre definitivo, el edificio acumula aguas albañales, desechos de todo tipo y presenta condiciones propicias para la proliferación de gérmenes, insectos y roedores. Los vecinos que habitan en la parte superior del inmueble aseguran que la situación les provoca una creciente preocupación. Temen tanto por las afectaciones a su salud como por el deterioro estructural del edificio, cuyos cimientos podrían verse comprometidos por la constante humedad. Los residentes consideran que el problema se ha agravado debido a la crisis económica que atraviesa el país y al deterioro del sistema de alcantarillado, una infraestructura con varias décadas de antigüedad que, según afirman, ya no tiene capacidad para soportar la densidad poblacional ni el volumen de desechos que genera la zona. Maura Macías, vecina del lugar, explicó las dificultades que enfrenta para transitar por el área: "Soy una anciana y, para bajar por Monte, tengo dos opciones: cruzar para la acera de enfrente o cami-

nar por el medio de la calle, porque por el portal de El Cadete no hay quien pase". Por su parte, Eduardo, residente de la zona, lamentó el deterioro de una de las arterias comerciales más importantes de la capital: "La calle Monte antes era deslumbrante, llena de comercios y de artículos de todo tipo y de buena calidad. Los precios eran asequibles. Hoy todo está carísimo y, además, sin calidad". Mientras tanto, Josefa expresó su frustración por el abandono que, asegura, viven los vecinos: "Cada día veo esto peor. Vivimos como el carrito del helado: a empujones y a campanazos. Aquí no se ponen de acuerdo ni los de aquí ni los de allá. Vivimos como mendigos, no como personas. Ya ni siquiera podemos comer medianamente bien".



Portal de la antigua tienda El Cadete Foto: ICLEP

SOBRE EL IDIOMA

Destierro y exilio: ¿cuál es la diferencia?

En redes sociales, suelen confundirse los términos de "destierro" y "exilio". Hoy, Amanecer Habanero les trae las diferencias fundamentales entre un concepto y otro.

Destierro: pena de expulsar a alguien de un lugar o territorio. Generalmente, es el Estado el que decide expulsar, o desterrar, a esa persona. Puede ser temporal o permanente.

Exilio: separación de una persona de la tierra donde vive. En este sentido, todos los refugiados y desplazados viven en el exilio hasta regresar a sus hogares.



Discusión por una cola para sacar efectivo termina en forcejeo en un banco de Centro Habana

Por: Lauren Tamargo

La Habana, 14 de julio, (ICLEP). Una discusión entre dos clientes terminó en empujones y forcejeos dentro de la sucursal del Banco Metropolitano ubicada en Galiano, entre San José y Barcelona, en Centro Habana, según informaron testigos al equipo de Amanecer Habanero. De acuerdo con los testimonios recogidos en el lugar, el altercado se originó por la desorganización de la fila para la extracción de efectivo, una situación que provocó tensión entre las personas que esperaban ser atendidas. Gerardo Santos, uno de los clientes presentes durante el incidente, explicó que la discusión comenzó por el orden de la cola y, en pocos minutos, escaló hasta los empujones. Otros testigos consultados coincidieron en la secuencia de los hechos y señalaron que el ambiente se tornó tenso mientras el resto de los usuarios observaba lo ocurrido.

Los testigos también cuestionaron la demora en la respuesta policial. Según relataron, los agentes llegaron aproximadamente

una hora después de ocurrido el altercado, cuando ambos implicados ya habían abandonado la sucursal, por lo que no fue posible intervenir directamente ni esclarecer lo sucedido en el lugar.

Vecinos y clientes habituales consideran que la falta de organización en las filas para acceder al efectivo continúa siendo una fuente constante de conflictos en esa sucursal bancaria, donde las largas esperas y la elevada demanda suelen generar malestar entre los usuarios. Estas situaciones se producen en un contexto donde el acceso al efectivo por parte de la población es ínfimo, como consecuencia de las políticas de bancarización adoptadas por el Gobierno cubano.



Banco Metropolitano en la calle Galiano. Foto: ICLEP



Aguas negras convierten calles de La Habana en un riesgo sanitario

Por: Gretel Alviza Realín

La Habana, 12 de julio, (ICLEP). La peste que asoló Europa durante la Edad Media estuvo vinculada, entre otros factores, al precario sistema de saneamiento de ciudades y pueblos. Hoy, La Habana parece retroceder a aquella época. Se ha vuelto habitual encontrar riachuelos de aguas albañales corriendo por la calle Neptuno, una de las principales arterias de la capital. La incapacidad de las autoridades para ofrecer una solución, unida a la resignación colectiva, ha generado una peligrosa normalización de los charcos de aguas putrefactas que se estancan en casi cada esquina.

Los líquidos residuales de los edificios deben salir por algún lugar y, ante el colapso de la red sanitaria, muchos vecinos terminan improvisando desagües que desembocan directamente en la vía pública. Así se explica la presencia de zanjias y fosas de aguas negras en las entradas de numerosos inmuebles.

La escena se ha vuelto tan cotidiana que ya es normal ver a los residentes construir improvisados pasos para acceder a sus edificios, como si se tratara de puentes levadizos de la época medieval. Entonces servían para cruzar fosos y proteger fortalezas; hoy son una estrategia de supervivencia frente a un Estado incapaz de resolver una crisis estructural que se agrava con el paso del tiempo.

Pedazos de puertas, piedras, y otros materiales improvisados cumplen la función de pasarelas. La normalización de estas soluciones evidencia el profundo deterioro de la infraestructura urbana y el abandono al que están sometidos los barrios más densamente poblados. Los malos olores, la proliferación de insectos y el riesgo de enfermedades ya no sorprenden a nadie: forman parte de la rutina diaria de miles de habaneros.

Hace unos días, mientras subía las estrechas escaleras del edificio donde vivo, me crucé con un vecino que regresaba del trabajo entrada la noche. Con resignación y rabia, apartaba con desgano los obstáculos de la entrada para poder pasar. Su gesto transmitió la sensación de estar librando una batalla inútil, como quien ara en el mar.



Presencia de una zanja y desagüe en la calle Amistad entre San Miguel y Neptuno. Foto: ICLEP

CONOCE TUS DERECHOS

¿Qué y cuáles son los Derechos Fundamentales?

Los Derechos Fundamentales son un grupo de derechos que han sido reconocidos por un alto grado de protección contra su negación o vulneración, y son determinados allende a los Derechos Humanos, de acuerdo a otros indicadores.

Entre los derechos universalmente reconocidos como fundamentales, está el derecho de todos los ciudadanos a participar en los asuntos públicos directamente, el derecho a la autodeterminación, el derecho a la libertad y a la libertad individual, el derecho al debido proceso ante la ley, el derecho a la libertad de circulación, el derecho a la privacidad, el derecho a la libertad de pensamiento, el derecho a la libertad de religión, el derecho a la libertad de expresión, el derecho de reunión pacífica y el derecho a la libertad de asociación, entre otros.



"Trabajé toda mi vida y hoy tengo que pedir": la indigencia de los ancianos se multiplica

Por: Alejandro Uranga

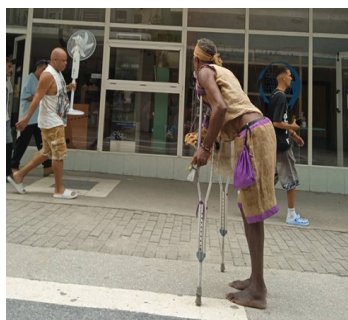
La Habana, 5 de julio, (ICLEP). Sentada sobre un banco del bulevar de San Rafael, Eida Ramírez extiende la mano a los transeúntes con la esperanza de recibir unas monedas. Durante más de cuatro décadas trabajó sin descanso, pero asegura que la pensión que recibe hoy no le alcanza ni para alimentarse. Como ella, cada vez más adultos mayores sobreviven entre la mendicidad, el hambre y el abandono en las calles de Centro Habana.

"Después de trabajar más de 40 años, rompiéndome el lomo desde la madrugada hasta la noche, lo que recibo de jubilación es una miseria. Cobro apenas 2.300 pesos y ni siquiera he podido cobrar la chequera del mes pasado", relató.

Vecinos consultados por este medio aseguran que la presencia de ancianos en situación de calle ha aumentado en los últimos meses. Algunos fueron abandonados por sus familiares; otros quedaron completamente solos después de que sus hijos emigraron del país. También hay quienes perdieron sus viviendas o viven en inmuebles tan deteriorados que terminan pasando gran parte del día en espacios públicos.

Ramona, residente de La Habana, reconoce que solo puede sobrevivir gracias a la ayuda que recibe desde el

extranjero. "Gracias a que mi hija me manda una ayudita desde 'el yuma'. Si no fuera por eso, estaría muerta de hambre", dijo. La creciente presencia de adultos mayores sobreviviendo en las calles de Centro Habana constituye una de las imágenes más visibles del deterioro social que vive el país. Organizaciones independientes y activistas han reclamado una reforma del sistema de pensiones, programas de atención para las personas en situación de calle, acceso efectivo a la salud y políticas públicas que garanticen una vejez digna. Mientras esas soluciones no llegan, escenas como la de Eida Ramírez se repiten cada día en el corazón de La Habana: hombres y mujeres que dedicaron su vida al trabajo y que ahora dependen de la caridad para poder llevar un poco de comida a la mesa.



Anciano pidiendo dinero en San Rafael. Foto: ICLEP



Diez familias viven bajo amenaza de derrumbe en una cuartería patrimonial

Por: Sol Álvarez

La Habana, 8 de julio, (ICLEP). Alrededor de diez familias viven en una antigua cuartería de origen español ubicada en Neptuno 1015, entre Espada y Hospital, en Centro Habana, un edificio que presenta un avanzado deterioro estructural y cuya fachada amenaza con desplomarse. Entre los residentes hay dos mujeres embarazadas, cuatro menores de edad y un adulto mayor de 97 años que permanece encamado, según constató el equipo de Amanecer Habanero. Marianelida Betancourt y Hany Chartrán, vecinas del inmueble, encabezan desde hace semanas las gestiones para que las autoridades autoricen la demolición de la parte más comprometida de la fachada, considerada por los propios residentes como el mayor peligro para quienes habitan la cuartería. Sin embargo, aseguran que, pese a las múltiples solicitudes presentadas durante las últimas dos semanas, no han recibido una respuesta efectiva. De acuerdo con los vecinos, la intervención no se ha ejecutado porque el edificio posee la condición de patrimonio cultural, lo que impide realizar modificaciones en su estructura sin las autorizaciones correspondientes. Aunque el caso ha sido reportado en reiteradas ocasiones, hasta el momento

las gestiones administrativas no se han traducido en acciones concretas. Los residentes también denunciaron la ausencia de Servicios Especializados de Construcción (SECONS), la empresa estatal encargada de ejecutar demoliciones, apuntalamientos y otras intervenciones en edificaciones con peligro de derrumbe. Pese a los reportes realizados, la entidad no se ha presentado en el lugar para evaluar o intervenir la estructura. Ante la falta de respuesta institucional, los vecinos afirman que contemplan una decisión extrema: demoler ellos mismos la parte más deteriorada de la fachada, aun sabiendo que podrían ser sancionados por intervenir un inmueble protegido por las normas patrimoniales.

"Es preferible pagar una multa que perder la vida", expresó uno de los residentes consultados por este medio.



Interior del inmueble en Neptuno 1015. Foto: ICLEP



Mujeres denuncian acoso callejero constante en una esquina de Centro Habana

Por: Felipe Figueroa

La Habana, 8 de julio, (ICLEP). Residentes de la calle San Rafael, entre Gervasio y Escobar, en Centro Habana, denunciaron que esa esquina se ha convertido en un punto de acoso constante contra las mujeres que transitan por el lugar. Según afirmaron, grupos de jóvenes se reúnen allí casi todos los días y lanzan comentarios ofensivos e intimidatorios a las transeúntes, generando un clima de inseguridad entre quienes viven o pasan por la zona. Yolanda Aguilar, vecina del área, describió el comportamiento de estos grupos. "Se ponen ahí con su bocina y, a cualquier muchacha que pase, se meten con ella. ¡Ay de la que se le ocurra responder! Son impredecibles." De acuerdo con su testimonio, el hecho de actuar en grupo les da una sensación de impunidad y hace que muchas mujeres prefieran evitar la esquina o caminar con temor cuando deben pasar por ella.

Las denunciantes señalaron que, aunque el lugar se encuentra a poca distancia de una estación de la Policía Nacional Revolucionaria (PNR), la escasa presencia de patrullas permite que estas conductas se repitan sin que exista una intervención visible por parte de las autoridades.

El equipo de Amanecer Habanero intentó recoger el testimonio de otras residentes del sector; sin embargo, la mayoría prefirió no hablar por miedo a posibles represalias.

Hasta el momento, las vecinas consultadas aseguran que el acoso se ha limitado a agresiones verbales y comentarios intimidatorios. No obstante, advierten que la actitud desafiante de estos grupos y la falta de control policial incrementan el temor de que la situación pueda derivar en hechos más graves. Las residentes consideran que la inacción de las autoridades ha contribuido a

normalizar un problema que afecta la tranquilidad del barrio y limita la libre circulación de las mujeres por una de las principales arterias de Centro Habana.



Imagen tomada en Centro Habana. Foto: ICLEP



A la sombra del Ameijeiras: jóvenes consumidos por "el químico"

Por: Javier Aguilera Cuesta

A pocos metros del Hospital Hermanos Ameijeiras, uno de los símbolos más visibles del sistema de salud cubano, dos jóvenes permanecen doblados sobre sí mismos en plena acera. No llegan a caer por completo, pero tampoco logran enderezarse. Permanecen suspendidos en una postura que ningún cuerpo sano podría mantener durante mucho tiempo, mientras la vida continúa a su alrededor como si aquella escena hubiera dejado de sorprender. Lo llaman "el químico". También "papelito". Se trata de un cannabinoide sintético, elaborado en laboratorios clandestinos fuera de Cuba, que llega al país en forma de polvo o impregnado en pequeños trozos de papel. Su precio oscila entre los 100 y los 250 pesos, menos que el de un refresco. De acuerdo con diversos estudios especializados, puede ser considerablemente más potente que la marihuana natural. A ello se suma que, según esos mismos reportes, suele contener mezclas de fentanilo, formol, benzodiazepinas y anestésicos veterinarios, una combinación cuyos componentes y concentraciones varían de un lote a otro. El efecto es visible en las calles de Centro Habana casi todos los días: personas que deambulan sin rumbo, con la mirada perdida y los pies arrastrándose como si ya no les pertenecieran. La palabra que más utilizan los vecinos para describirlas es "zombis". Puede parecer una expresión dura, pero basta observar la escena para comprender por qué se ha vuelto tan común. Lo más preocupante no es únicamente la potencia de esta droga, sino la rapidez con la que puede generar dependencia. En distintas provincias del país, las autoridades han advertido sobre su elevado potencial adictivo y sobre el aumento de consumidores cada vez más jóvenes. En muchos casos, el primer contacto con esta sustancia ocurre durante la adolescencia, cuando las consecuencias físicas y psicológicas pueden ser aún más devastadoras. La contradicción resulta difícil de ignorar. A escasos metros de un hospital que durante décadas ha representado, en el imaginario oficial, la capacidad del Estado para proteger la salud de la población, hay jóvenes desplomándose sobre las aceras sin que exista, en la práctica, una respuesta institucional capaz de atenderlos. Los propios centros de salud reconocen

las limitaciones para enfrentar este fenómeno: escasea el personal especializado, faltan recursos y no existen suficientes espacios destinados a la rehabilitación de personas con adicciones.

En muchos casos, quienes intentan rescatar a estos jóvenes no son las instituciones, sino familiares, vecinos, líderes religiosos o personas que, por iniciativa propia, deciden tenderles una mano cuando el Estado ya no llega.

Y ahí está el verdadero drama. Es fácil ver a estos muchachos únicamente como el problema. Mucho más difícil, y mucho más necesario, es entender que también son víctimas de una sustancia diseñada para destruir con rapidez y bajo costo, en un país donde la crisis económica, la falta de oportunidades y el deterioro del tejido social han favorecido la expansión de este fenómeno. Endurecer las sanciones contra quienes trafican con estas sustancias puede ser parte de la respuesta, pero no resolverá por sí solo una crisis de esta magnitud. Ninguna condena devolverá a un adolescente los meses o los años perdidos bajo los efectos de una adicción.

El Hospital Hermanos Ameijeiras continúa ahí, imponente, dominando el paisaje urbano. Ojalá algún día su sombra alcance también a quienes hoy permanecen fuera de sus muros, doblados sobre una acera, esperando que alguien decida que sus vidas todavía merecen ser salvadas.



Dos personas bajo los efectos de "el químico" a las afueras del Hospital Ameijeiras. Foto: ICLEP.

Nacionales



Pobladores de Las Cañas sin insumos médicos básicos: un aerosol en 3 000 pesos

El Majadero de Artemisa (ICLEP).

Residentes del poblado de Las Cañas, en la provincia de Artemisa, denunciaron al medio comunitario de prensa El Majadero de Artemisa, del ICLEP, la falta de boquillas para administrar tratamiento de aerosol en la unidad de salud de la localidad.

Según los testimonios, quienes necesitan este procedimiento deben conseguir el insumo por su cuenta, llegando a pagar hasta 3 000 CUP para poder recibir la atención médica.

En marzo, el propio medio comunitario documentó un caso similar en el municipio de Bauta, donde un paciente tuvo que adquirir una boquilla por su cuenta para recibir un aerosol.

Se agrava crisis de la vivienda en Sancti Spíritus

El Espirituano (ICLEP).

Vecinos del barrio de Jesús María, en la ciudad de Sancti Spíritus, denunciaron al medio comunitario El Espirituano, del ICLEP, sobre la grave crisis habitacional que enfrentan decenas de familias del municipio. Luego de un reportaje del propio medio, la Dirección Municipal de Ordenamiento Territorial y de la Vivienda envió inspectores al barrio para reunirse con delegados y autoridades locales. Los vecinos también denunciaron amenazas de demolición de viviendas consideradas ilegales en barrios vulnerables.

Internacionales

ONU alerta acerca del aumento de violencia en Colombia

(López-Dóriga Digital) En su más reciente informe trimestral, la Misión de Verificación de la ONU alertó sobre el aumento de la polarización política en Colombia, el deterioro de la seguridad y el estancamiento en varios frentes del proceso de paz.

Asimismo, el Secretario General de la ONU instó a no perder de vista a las más de 168 000 personas afectadas por crisis humanitarias, al repunte del reclutamiento infantil y a las tensiones institucionales que se viven en territorio colombiano.



Bulevar de San Rafael: prostitución, drogas y una Habana que abandona a sus jóvenes más vulnerables

Por: Haziel Scull

El bulevar de San Rafael fue durante décadas uno de los principales polos comerciales de La Habana. Hoy, a lo largo de sus cinco cuadras, el paseo peatonal exhibe un paisaje marcado por tiendas semiderruidas, bancos deteriorados y una creciente sensación de abandono. Al caer la noche, ese deterioro adquiere un rostro aún más inquietante. No se trata únicamente de la prostitución, un fenómeno que se ha hecho cada vez más visible en la zona durante los últimos años. La cara más cruel de esa realidad aparece cuando el consumo de drogas se convierte en un mecanismo de control y explotación. Según testimonios recopilados en el lugar, decenas de jóvenes, en su mayoría mujeres en situación de extrema vulnerabilidad, son captadas mediante falsas promesas de empleo o de una mejora económica. Una vez dentro de esas redes, son sometidas al consumo de alcohol y sustancias estupefacientes para disminuir su capacidad de decisión y facilitar su explotación sexual. En muchos casos, las drogas terminan convir-

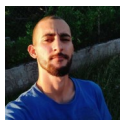
tiéndose en una forma de dependencia y también en una moneda de cambio. Desde 2024 se han multiplicado en redes sociales, plataformas digitales y medios independientes los videos, entrevistas y denuncias que alertan sobre la existencia de estas redes de captación en los alrededores del bulevar de San Rafael. De acuerdo con esos testimonios, algunos ciudadanos cubanos reclutan principalmente a jóvenes de entre 15 y 30 años, muchas de ellas desempleadas o procedentes de otras provincias, para explotarlas sexualmente en inmuebles en ruinas o espacios abandonados situados entre el parque Fe del Valle y la calle Consulado. Las víctimas relatan un patrón que combina el engaño, las amenazas de obligarlas a regresar a sus lugares de origen, la presión psicológica y el consumo inducido de bebidas alcohólicas y drogas sintéticas, conocidas popularmente como "el químico", con el propósito de quebrar su voluntad y mantenerlas bajo control. Aunque las autoridades cubanas sostie-

nen que la trata de personas mantiene una baja incidencia y defienden una política oficial de "tolerancia cero" frente a este delito, el panorama que muestran las noches en el bulevar de San Rafael plantea interrogantes sobre el alcance real del fenómeno. La presencia visible de jóvenes en condiciones de explotación, unida a las reiteradas denuncias ciudadanas, alimenta la percepción de que las cifras oficiales podrían no reflejar toda la dimensión de un problema impulsado por la pobreza, la exclusión social y la falta de oportunidades.



Esquina derruida de las calles San Rafael y Galiano. Foto: ICLEP

Noticia



Carne podrida y plagas: denuncian foco insalubre en un punto de venta estatal

Por: Alejandro Fernández

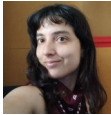
La Habana, 14 de julio, (ICLEP). Un punto de venta estatal ubicado en la esquina de Aramburu y San Rafael, en Centro Habana, arrojó a la vía pública grandes cantidades de cajas de picadillo y carne molida en avanzado estado de descomposición, según constató el equipo de Amanecer Habanero. Los residuos permanecían expuestos al aire libre y habían provocado la proliferación de moscas y roedores en la zona. Orlando Rodríguez, vecino del lugar, atribuyó el hecho a los prolongados cortes de electricidad que afectan el municipio desde hace meses. Según explicó, las interrupciones del servicio impidieron mantener refrigerados los productos cárnicos almacenados en el establecimiento, lo que ocasionó su deterioro y posterior desecho. "La corriente se va constantemente y la carne terminó echándose a perder. Después la botaron para la calle y ahora esto está lleno de moscas y ratones", afirmó.

Durante un recorrido por el lugar, este medio comprobó la presencia de residuos cárnicos en descomposición, así como de numerosas moscas y roedores de gran tamaño, una situación que representa un riesgo para la salud de los vecinos y de las personas que transitan diariamente por esa esquina. El equipo de Amanecer Habanero intentó obtener la versión de los trabajadores del establecimiento, pero estos se negaron a ofrecer declaraciones sobre lo ocurrido. En consecuencia, no fue posible conocer las causas oficiales del desecho de los alimentos ni las medidas adoptadas para evitar la propagación de focos insalubres. El episodio vuelve a poner de manifiesto las consecuencias de la crisis energética que afecta al país. Los frecuentes apagones no solo provocan pérdidas de alimentos, sino que también generan problemas de higiene y salud pública cuando los productos descompuestos no son retirados de forma inmediata ni se apli-

can medidas para evitar la proliferación de plagas. Mientras no exista una respuesta de las autoridades, los vecinos de Aramburu y San Rafael continúan conviviendo con malos olores, residuos cárnicos en descomposición y la presencia constante de moscas y roedores en los alrededores de un establecimiento que debería garantizar la venta de alimentos en condiciones sanitarias adecuadas.



Acumulación de desechos alimenticios en Aramburu y San Rafael. Foto: ICLEP



Taller de cine ofrece a niños de Centro Habana y Habana Vieja una alternativa cultural en medio de la crisis

Por: María Lucía Expósito

La Habana, 8 de julio, (ICLEP). Un taller especializado en cine dirigido a niños y adolescentes de Centro Habana y La Habana Vieja se desarrolló los días 5, 6 y 7 de julio en la Vitrina de Valonia, con el propósito de acercar a los participantes al lenguaje audiovisual y estimular su creatividad en un contexto marcado por la escasez de opciones de formación artística.

La iniciativa estuvo a cargo de las productoras y talleristas Berline Charles y Maricarmen Castillo, procedentes de Haití y Panamá, respectivamente, quienes impulsan este espacio de aprendizaje con el objetivo de ofrecer oportunidades de crecimiento artístico allí donde, según afirman, las escuelas y el sistema educativo cubano presentan importantes carencias.

El taller reunió a 30 participantes, distribuidos en dos grupos de 15 alumnos: uno integrado por niños de entre 6 y 9 años, en el horario de la mañana, y otro por adolescentes de 10 a 12 años, durante la tarde. A lo largo de las tres jornadas, los asistentes recibieron una introducción a la historia del cine, conocieron las distintas etapas de una producción audiovisual y participaron en ejercicios prácticos relacionados con el rodaje y los diferentes roles que intervienen en la realización cinematográfica.

Para Berline Charles, egresada de Producción de la Escuela Internacional de Cine y Televisión de San Antonio de los Baños, regresar a Cuba y encontrar un panorama tan precario constituyó una motivación adicional para desarrollar este proyecto. A su juicio, la falta de espacios de formación artística para la infancia y la adolescencia evidencia uno de los numerosos vacíos que en-

frenta actualmente la sociedad cubana.

Maricarmen Castillo, por su parte, aporta la experiencia acumulada en programas similares desarrollados en otros países de América Latina. No obstante, reconoce que organizar una iniciativa de este tipo en Cuba representa un reto mucho mayor debido a la escasez de recursos y al limitado respaldo institucional.

"Aquí resulta mucho más difícil organizar este tipo de actividades porque no existen los recursos ni el apoyo institucional necesarios. Hemos podido hacerlo gracias a la ayuda de familiares, colaboradores y personas que han cedido espacios para el proyecto, como el equipo de la Vitrina de Valonia, que puso a nuestra disposición su infraestructura, así como el respaldo de la Embajada de Panamá", explicó.

Los padres de los participantes valoraron positivamente la iniciativa, que fue completamente gratuita. Para muchos de ellos, el taller no solo representó una oportunidad de aprendizaje artístico para sus hijos, sino también un espacio seguro donde mantenerse alejados de los riesgos de la calle y desarrollar su creatividad, en



Niños de Centro Habana y Habana Vieja durante el taller de cine. Foto: ICLEP



Quisicubaba alimenta a miles de vulnerables mientras el Estado reduce su asistencia

Por: Wilber Sierra Rojas

La Habana, 13 de julio, (ICLEP). En el Consejo Popular Los Sitios y en otras zonas de Centro Habana, los comedores sociales se han convertido en un salvavidas para miles de personas en situación de vulnerabilidad, en su mayoría adultos mayores jubilados cuyo único ingreso es una pensión insuficiente para cubrir sus necesidades básicas.

Uno de los proyectos más emblemáticos es Quisicubaba. Cada día atiende a más de 4 000 personas, a quienes ofrece gratuitamente desayuno, almuerzo y cena en su comedor de la esquina de Maloja y Ángeles. La iniciativa, sostenida fundamentalmente por el trabajo voluntario y las donaciones, representa un importante apoyo para quienes padecen la crisis económica, pero también pone de manifiesto el abandono institucional que sufren miles de personas vulnerables.

La demanda del servicio no deja de crecer. En un municipio donde residen más de 30 000 habitantes, la profunda crisis económica y el deterioro de la asistencia social han reducido al mínimo la capacidad de muchas familias para acceder a alimentos básicos. Ante ese escenario, numerosas personas, afectadas por la pobreza, la edad o problemas de salud, encuentran en este comedor una de las pocas alternativas para garantizar al menos una comida diaria.

Financiado mediante donaciones de organizaciones religiosas y de particulares, Quisicubaba

brinda ayuda sin exigir requisitos ni realizar distinciones entre quienes solicitan asistencia. Según trabajadores del proyecto, cada jornada incorporan entre 30 y 50 nuevos beneficiarios, una cifra que refleja el continuo deterioro de las condiciones de vida en la capital.

Para muchos usuarios, el proyecto representa mucho más que un comedor. Además de la alimentación, ofrece apoyo psicológico, atención a personas con adicciones y, en algunos casos, alojamiento temporal en un centro ubicado en San Antonio de los Baños.

Aunque iniciativas como Quisicubaba marcan una diferencia para miles de personas, su creciente protagonismo también evidencia las deficiencias de las instituciones estatales encargadas de proteger a los sectores más vulnerables. La existencia de proyectos comunitarios que asumen funciones propias de la asistencia social refleja el deterioro de un sistema incapaz de garantizar la atención básica a quienes más la necesitan.

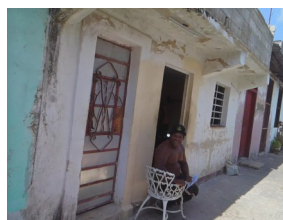


Comedor Social del Proyecto Quisicubaba, ubicado en la esq. de Maloja y Ángeles, Los Sitios, Centro Habana. Foto: ICLEP

Sociales

En estos meses de intenso calor, manténgase hidratado y evite exposiciones prolongadas y directas a los rayos solares. De ser posible, salga de casa con un paraguas y también evite las aglomeraciones de personas, para que en caso de fatiga o un descenso de presión arterial, no se le dificulte respirar. Cuide su salud.

Opiniones de los habaneros



Este vecino de calle Concordia recibió el boletín y, con una sonrisa, nos preguntó si éramos de "los malos" o de "los buenos". Le respondimos que éramos periodistas. Entonces soltó una carcajada y concluyó: "Así es como debe ser".

Promociónese gratuitamente. Una opción única

ICLEP · OCLE

Denuncia una violación.

Documentamos. Denunciamos. Defendemos.

www.iclep.org

Si has sido víctima o testigo de censura, detención, agresión o amenaza por informar o expresarte en Cuba, el *Observatorio Cubano de Libertad de Expresión* (OCLE) documenta tu caso, lo visibiliza y lo eleva ante organismos internacionales.

CÓMO DENUNCIAR

WEB www.iclep.org · «Denuncia una violación»

CORREO observatorio@iclep.org

MEDIO Equipo periodístico de este boletín

La protección de las fuentes y colaboradores es un principio editorial permanente del ICLEP.



Casa Palanca se autopercibe como un grupo de periodistas cubanas independientes que promueven un espacio en el que se cuidan y se acompañan para una vida mejor.



Asociación Sindical Independiente de Cuba (ASIC). Organización de la sociedad civil independiente, que lucha por los derechos laborales de los trabajadores cubanos.



Unión Patriótica de Cuba (UnPaCu). Organización patriótica que agrupa a cubanos que luchan por la libertad de Cuba. Su principal líder, José Daniel Ferrer, continúa la lucha desde el exilio.



Partido Republicano Independiente de Cuba (PRIC). Organización política que agrupa a todos los cubanos con ideas republicanas que desean la libertad de Cuba.

Consejo de Redacción

Director: Austin Llerandi Pérez

Periodistas: Alejandro Fernández; Alejandro Uranga; Dunia Medina; Felipe Figueroa; Gretel Alviza Realín; Haziel Scull;

Javier Aguilera Cuesta; Lamberto Hernández; Lauren Tamargo; María Lucía Expósito; Sol Álvarez; Wilber Sierra Rojas.

Sede: Calle Gonzalo #316 apto F / Arnao y Rivera, Santa Amalia, Arroyo Naranjo,

La Habana.

Email de la sede: iclepamanecer.habanero@gmail.com

Teléfono: +34 664 46 01 73

Director General del ICLEP en EE.UU.: Normando Hernández

Director Administrativo: Ervin Ibarra

Si usted desea recibir el boletín vía correo electrónico escriba a institutocubano@gmail.com

Distribución gratuita